

TÍTULO:

LA PROMOCIÓN TURÍSTICA PRIVADA EN LA ESPAÑA DEL
PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: LOS SINDICATOS DE
INICIATIVA Y TURISMO

AUTORES:

Marta Luque Aranda

Universidad de Málaga

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Departamento de Teoría e Historia Económica

952131228

martaluque@uma.es

Código ORCID: 0000-0002-9885-8309

Carmelo Pellejero Martínez

Universidad de Málaga

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Departamento de Teoría e Historia Económica

952131226

cpellejero@uma.es

Código ORCID: 0000-0002-6310-5016

Resumen: Durante el primer tercio del siglo XX, buena parte de la iniciativa privada española vinculada a la incipiente industria de los viajes de placer consideró que asociarse sería muy positivo para fomentarla y para que su voz empezara a ser tenida en cuenta por los poderes públicos. Consecuentemente, fueron surgiendo por gran parte de la geografía española diversas entidades que, con escasos recursos humanos y económicos, trataron de trabajar en pro del turismo editando información propagandística, solicitando a los responsables políticos y a las empresas respectivas que acceder, viajar y alojarse en España fuera cada vez más atractivo, y organizando congresos en los que los agentes privados y públicos pudieran discutir sobre las luces y sombras del sector. Y en este sentido destacaron sobremanera, junto a asociaciones con un perfil más deportivo, excursionista o profesional, los denominados Sindicatos de Iniciativa y Turismo.

Palabras clave: Historia del turismo, Promoción turística privada, Sindicatos de Iniciativa, España

Abstract: During the first third of the XX century, much of the Spanish private initiative related to the emerging industry of leisure travel appointed that associating would be very positive to promote it and so that its voice began to be considered by the public authorities. As a result, a large number of entities emerged along the Spanish geography that, with little human and economic resources, tried to work in favor of tourism by publishing propaganda information, requesting political leaders and companies that to access, travel and stay in Spain to be more attractive, and organizing congresses where both, private and public agents, could discuss the lights and shadows of the sector. And this sense, the Trade Unions of Initiative and Tourism with other sporting, hiker or professional profile associations stood out greatly.

Keywords: History of Tourism, Private Tourism Promotion, Trade Unions of Initiative, Spain

Códigos JEL: N74, L83, 018

1. Introducción

A lo largo del primer tercio del siglo XX la iniciativa privada española desempeñó un papel fundamental a la hora de promocionar el turismo en nuestro país¹. Siguiendo el ejemplo de lo que ocurría en otros países europeos, fueron surgiendo en España diferentes asociaciones que, con no demasiados recursos económicos ni humanos, emprendieron una interesante y necesaria labor para dar a conocer, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, los atractivos rincones de la nación, las bondades de su clima o su riqueza artística. Además, sus reivindicaciones de cara a mejorar las condiciones de acceso, de viaje y de alojamiento en España coadyuvaron a que los poderes públicos y la sociedad comenzaran a prestar una mayor atención al todavía incipiente fenómeno turístico, precisamente en un país que quería ascender en el ranking de destinos europeos y que siempre estuvo necesitado de los ingresos que la industria de los viajes de placer podía aportar.

Dada la diversidad y particularidades del turismo, la iniciativa privada que dio soporte a su industria se constituyó con individuos u organizaciones de distinta naturaleza. Por un lado, los empresarios o asociaciones empresariales, como Asociación de Fondistas de España², Asociación de Propietarios de Balnearios y de Manantiales de aguas minero-medicinales de España (Alonso Álvarez et al., 2010, pp. 146-150)³, y Asociación de Dueños de Balnearios y Manantiales Minero-Medicinales de Cataluña (Molina Villar, 2004, p. 325)⁴, entre otras. Por otro lado, las sociedades vinculadas a las excursiones y el deporte, entre las que destacaron Unión Velocipédica Española (Moreno Garrido, 2007, pp. 65-66)⁵, Real Automóvil Club de Barcelona⁶, Real Automóvil Club de España⁷, Asociación Nacional para el Fomento del Turismo⁸ y

¹ Entre la bibliografía sobre la evolución del turismo en la España del primer tercio del siglo XX véanse: Correyero Ruiz y Cal Martínez, 2008; Esteve Secall y Fuentes García, 2000; Fernández Fúster, 1991; González Morales, 2003, 2005, 2015; Luque Aranda, 2015; Moreno Garrido, 2007, 2010, 2015; Palou i Rubio, 2012; Pellejero Martínez, 1999, 2002; Vallejo Pousada, Lindoso Tato y Vilar Rodríguez, 2016.

² Fundada en 1907. *Gran Vida*, 1907, julio, p. 30.

³ Creada en 1906.

⁴ Fundada en 1916.

⁵ Creada en 1895.

⁶ Su presidente, el marqués de Marianao, defendió la mejora de las carreteras españolas y propuso la creación del Circuito Español de Gran Turismo. Samá Torrents, 1910, pp. 5-7; *Gran Vida*, 1910, enero, pp. 21-22.

⁷ Fundado en 1903. En 1912 editó un mapa de carreteras españolas que fue definido por la revista *Gran Vida* como una obra perfecta, bien estudiada y cuidada con esmero hasta en sus menores detalles. *Gran Vida*, 1912, enero, p. 11.

*Touring Club Hispano-Portugués*⁹. Pero la pieza clave en la promoción turística privada fueron las asociaciones de fomento del turismo, mayoritariamente denominadas Sindicatos de Iniciativa y Turismo (SIT). Estas entidades surgieron como asociaciones sin ánimo de lucro y con la finalidad de potenciar el desarrollo turístico de una determinada región. Para ello, procuraron la mejora de los medios de comunicación al fin de hacerla más accesible, promovieron el incremento de las atracciones que pudiese ofertar, trataron de mejorar las condiciones de las estancias de sus visitantes y llevaron a cabo campañas dirigidas a darla a conocer fuera de sus fronteras, ya fuese mediante la edición de prospectos, anuncios o artículos en la prensa. Integrados mayoritariamente por profesionales liberales de la burguesía local dispuestos a trabajar en pro del desarrollo turístico de su localidad o región, los SIT se convirtieron en uno de pilares en los que se sustentó la promoción turística en España en los primeros años del siglo XX.

2. Los pioneros (1897-1914)

Se considera a Sociedad Propagandística del Clima y Embellecimiento de Málaga, constituida en diciembre de 1897, como el primer SIT español (Arcas Cubero y García Sánchez, 1980). Promovida por el cónsul inglés e integrada por algunos empresarios malagueños, esta sociedad centró sus primeros esfuerzos en propagar en el exterior las condiciones climáticas de la capital y en ayudar a conseguir que ésta fuera más bella, más limpia y más entretenida. A pesar de la escasez de recursos y de no contar con el necesario y demandado apoyo oficial, sus miembros recopilaron y publicaron información de carácter climatológico, promovieron obras de ensanche, pavimentación y embellecimiento de calles, y colaboraron en la plantación de árboles, la instalación de fuentes públicas y la organización de festejos.

Con el nuevo siglo, y hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, el territorio nacional se iría sembrando de asociaciones similares. Fueron unos años en los que la confianza en la incipiente industria de los viajes de placer no paró de crecer. Por un lado, porque el bienestar económico alcanzado por buena parte de la clase burguesa europea y norteamericana y las continuas innovaciones en los medios de transporte propiciaron que fuera creciente el número de personas que abandonaban temporalmente sus lugares de residencia y se trasladaban, por el interior de su propio país o más allá de

⁸ Creada en 1910, se preocupó fundamentalmente por obtener del Estado la perfecta habilitación de las carreteras que constituían el circuito propuesto por el marqués de Marianao. *Gran Vida*, 1910, agosto, pp. 242-243; 1910, septiembre, p. 277.

⁹ Creado en 1905.

sus fronteras, para visitar estaciones termales, playas, macizos montañosos y ciudades con destacado patrimonio artístico. Y, por otro, porque la economía española también experimentó un indudable crecimiento económico, aunque inferior al de los países del norte de Europa, basado en el incremento de la inversión privada, las repatriaciones de capital desde las colonias perdidas en 1898, la mayor inversión extranjera, las remesas de los emigrantes españoles y el auge experimentado por buena parte de la agricultura, algunos sectores industriales, los transporte y la banca (Carreras Odriozola y Tafunell Sambola, 2010; Comín Comín, 2005; Maluquer de Motes i Bernet, 2014).

En una España que crecía pero que no convergía con las naciones económicamente más poderosas, el fenómeno turístico fue para algunos una opción a la que nuestro país no podía permitirse el lujo de renunciar. En 1902 se fundó en San Sebastián un sindicato promovido por el Ayuntamiento, y en 1905 lo hicieron Fomento del Turismo de Mallorca (Vives Reus, 2005) y Sociedad de Festejos de Málaga¹⁰, que vino a competir con la pionera Sociedad Propagandística del Clima. Pero a juicio de algunos de los más firmes defensores de los SIT, el ritmo de inauguraciones era demasiado lento.

Por ello, Vicente Castro Les, director de *Gran Vida* y una de las personas que antes y con más insistencia llamó a la creación de los SIT, señaló en 1907 que en países como España, donde el turismo podía producir enormes ingresos, las citadas asociaciones podían organizar la propaganda para atraer a los extranjeros y procurar dentro del país la mejora de todos los servicios que afectaban al viajero. Defendió, también, la conveniencia de que, con el tiempo, los SIT constituyeran el *Touring Club* de España, y que éste asumiera todo lo referente al fomento del turismo¹¹. No hay que olvidar que en aquellos momentos la organización administrativa turística española estaba en manos de una Comisión Nacional, que había sido creada dos años antes y que prácticamente había estado inoperativa desde entonces.

Ese mismo año, la creación de SIT españoles también fue instada desde Francia. En un congreso organizado por los Sindicatos del Sudoeste de Francia, y celebrado en Arcachon entre el 5 y el 9 de septiembre, se hizo un llamamiento para crear una alianza defensiva contra la preponderancia del Este y Sureste de Europa a la hora de captar turistas. Según el presidente del SIT de Burdeos, Francia y España deberían unirse para defender mejor sus intereses ante la gran empresa constituida con capitales belgas y

¹⁰ *Gran Vida*, 1914, febrero, p.38

¹¹ *Gran Vida*, 1907, septiembre, p. 15.

alemanes que estaba interesada en atraer hacia Alemania, Suiza e Italia a los turistas del Nuevo Mundo¹². Y para ello proponía la creación de un movimiento turístico en el noreste de la península ibérica, destruir los prejuicios que algunos franceses mantenían sobre las dificultades a las que tenía que hacer frente el viajero en España y que San Sebastián se uniese a la corriente de propaganda que creaban los SIT, fundando organismos análogos que estuvieran en relación constante con los del sudoeste de Francia¹³.

En 1908, año en el que se fundaron Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián¹⁴ y Atracción de Forasteros de Barcelona (Blasco i Peris, 2005), el apoyo a los SIT llegó desde la Asociación de Fondistas de España. En su segunda asamblea general sus miembros acordaron fomentar la creación de SIT en todas las regiones de España, lo que evidencia que el colectivo de los fondistas valoraba la labor ejercida por aquéllos en el desarrollo y fomento del turismo, pues obtenían claros beneficios de la misma, y por ello aprobaron conceder una subvención a todos los SIT que se creasen y, de manera especial, al que en aquellos momentos se estaba organizando en la capital aragonesa. Así mismo, decidieron otorgar apoyo económico al Congreso de Turismo que tenía prevista su celebración en octubre en Zaragoza, integrarse en la Federación Internacional de Fondistas y Similares, y crear en Madrid la primera escuela de fondistas¹⁵.

Y pocos meses después, el sector celebró por primera vez un congreso específicamente dedicado al turismo. Con motivo de la Exposición Hispano-Francesa, del 20 al 23 de noviembre de 1908 se celebró en Zaragoza el *Primer Congreso Internacional de Turismo y de los Sindicatos de Iniciativa*¹⁶. Fue promovido desde el sector privado, principalmente por la Asociación de Fondistas de España, y para ponerlo en marcha se nombró la Comisión gestora encargada de convocarlo, presidida por el Centro Mercantil, Industrial y Agrícola y constituida por vocales representantes de Cámara de Comercio, Sociedad Minas y Ferrocarriles de Utrillas, Junta de Peregrinaciones, Eléctricas Reunidas, Sociedad de Labradores, Asociación de

¹² *Gran Vida*, 1907, septiembre, p. 27.

¹³ *Gran Vida*, 1907, octubre, p. 26.

¹⁴ Creado por Jorge de Satrústegui, alcalde donostiarra, vino a sustituir al sindicato de iniciativa municipal fundado en 1902. *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 364.

¹⁵ *Gran Vida*, 1908, marzo, pp. 18-19.

¹⁶ *ABC*, 1908, 24 de noviembre, pp. 18-22.

Almacenistas, Gremio de Cafés, Casino Principal, Ferrocarril de Cariñena, Asociación de Fondistas, Diario de Avisos de Zaragoza, Heraldo de Aragón y el Noticiero¹⁷.

La convocatoria alcanzó un gran éxito, llegando a las doscientas inscripciones, cifra superior a la aspirada en un primer momento, siendo las cuotas de suscripción personal y colectiva de diez y de treinta pesetas, respectivamente¹⁸. Al Congreso se adhirieron: Federación de Sindicatos de Iniciativas franceses, Asociación de Fondistas y similares de España, Sociedad de Atracción de forasteros de Barcelona, Sindicato de Iniciativa de San Sebastián, Sindicato de Iniciativa barcelonés, Sociedad de Propaganda del clima de Denia, Unión Velocipédica Española, Real Club de Barcelona, Real Automóvil Club de España, Real Automóvil Club de Barcelona, Federación Nacional de hosteleros de Francia y sus colonias, y las compañías de ferrocarriles del Norte, MZA, Andaluces y París-Lyon-Mediterráneo. El Congreso también contó con el apoyo y la participación de: *La voz de Guipúzcoa*, *Gran Vida*, *La Rioja*, *El Porvenir Postal* y toda la prensa de Aragón; Sociedad de Aguas de Panticosa y cámaras de Comercio de Bilbao, San Sebastián, Huesca, Teruel y Zaragoza; ayuntamientos de Zaragoza, Huesca, Teruel, San Sebastián y Toledo; y A. Calderón, director general de Obras Públicas, José Sánchez Guerra, ministro de Fomento, Álvaro Figueroa, conde de Romanones, Jean Cruppi, ministro francés de Comercio, y Albert Viger, senador y presidente del Comité galo¹⁹. Los discursos de los intervinientes en las sesiones de apertura y de clausura encomiaron la importancia del turismo, los beneficios que podía reportar y la necesidad que tenía España de crear organismos para promover el acceso de turistas al país.

Los temas debatidos en las sesiones de trabajo fueron muy variados. No obstante, se discutió, especialmente, sobre la creación de SIT y su cooperación, entre ellos y con otras entidades, en los ámbitos nacional e internacional; sobre la mejora de los medios de transportes y de comunicación, así como de los servicios prestado en los hoteles; y sobre la edición de folletos publicitarios²⁰. Las conclusiones a las que se llegaron consistieron en constituir un SIT en Zaragoza y una Federación franco-española de Sindicatos de Iniciativa, así como favorecer la creación de éstos en España; solicitar subvenciones de las corporaciones provinciales y locales para poder financiar las tareas de propaganda; que cada SIT editase una guía descriptiva anual de su ciudad o comarca; tratar de abaratar el coste de la propaganda publicada en prensa; y que los SIT

¹⁷ *Gran Vida*, 1908, noviembre, pp. 3-4.

¹⁸ *Gran Vida*, 1908, octubre, p. 8; 1908, noviembre, p. 4

¹⁹ *Gran Vida*, 1908, noviembre, pp. 4-5.

²⁰ *Gran Vida*, 1908, noviembre, pp. 7-8.

colaboraran con entidades como Real Automóvil Club de España, Unión Velocipédica Española y *Touring Club* francés y español, entre otras, y trabajaran con los poderes públicos y las compañías respectivas en aras de mejorar y abaratar los transportes por ferrocarril y por carretera, y especialmente, en este último caso, las directas de Madrid a Francia, por la Junquera y por Valladolid y Burgos, la de Madrid a Cádiz, por Sevilla, y los ramales de Córdoba a Granada y de Tudela a Zaragoza²¹.

Al mes siguiente de celebrarse este congreso, Castro Les insistió en la necesidad de que los SIT se agruparan en una asociación para el fomento del turismo en España que debería trabajar para dar a conocer lo que eran y significaban sus miembros, destacando los indudables beneficios que podrían reportar al país, así como para crear un ambiente favorable al turismo por medio de folletos de propaganda, artículos de prensa, conferencias y demás sistemas de difusión, y procurar la creación en cada región de España de uno de ellos²². Una idea, la de Castro Les, que también fue defendida por Carlos Arcos y Cuadra un año más tarde, al argumentar en 1909 que la constitución de una federación de SIT les proporcionaría una mayor autoridad para hacerse oír por parte de los poderes públicos y las grandes empresas de transportes, de comercio y de navegación, así como una mayor difusión de los servicios ofrecidos y una disminución de sus gastos generales. Además, para dar mayor peso a su defensa señaló que Louis Farges, político y diplomático francés precursor del turismo, había escrito en la revista *Touring Club de France* que una federación de Sindicatos de Iniciativa debía ejercer una acción eficaz haciendo de consejera de todos los que se aprovechaban de la llegada de turistas, promoviendo y ayudando a introducir las mejoras necesarias en los transportes, en los hoteles y en el recibimiento en general de los viajeros (Arcos y Cuadra, 1974, pp. 22-23).

En el mes de mayo de 1909 los SIT de Barcelona, San Sebastián y, el recién creado, Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, junto con Asociación Nacional de Fondistas y similares de España, acudieron al *VI Congreso Nacional de los Sindicatos de Iniciativa de Francia*, siendo esta la primera vez que organizaciones españolas estuvieron representados en un congreso de turismo francés²³. Y ese mismo año, y en cumplimiento con lo aprobado en Zaragoza, se celebró en San Sebastián el *Segundo*

²¹ *Gran Vida*, 1908, noviembre, pp. 9-14.

²² *Gran Vida*, 1908, noviembre, p. 18.

²³ *Aragón*, 1909, mayo, pp. 13-14.

*Congreso Internacional de Turismo y de los Sindicatos de Iniciativa*²⁴. Organizado por el SIT de la ciudad sede, se celebró entre los días 4 y 7 de octubre, contó con tres naciones representadas, Francia, España y Portugal, y acudieron al mismo más de cien delegados de SIT nacionales y extranjeros, y numerosos representantes de sociedades deportivas, *Touring* clubs, prensa, hoteles, compañías de transporte y de los poderes públicos de cada país²⁵.

Al igual que en el congreso anterior, los temas a tratar en las sesiones de trabajo se estructuraron en cuatro secciones: organización y trabajos generales, transportes y comunicaciones, propaganda y cuestiones diversas²⁶. Y en cada una de las secciones se presentaron unas conclusiones muy similares a las del primer Congreso: mejorar, ampliar y abaratar la propaganda y organizar en toda América latina la publicidad franco-hispano-portuguesa; cooperar con las sociedades turísticas y las asociaciones de hostelería para conseguir de las compañías de transporte que viajar por España fuera más cómodo, más rápido, más seguro y más barato; que las agencias de viajes combinaran sus excursiones con las compañías de navegación; pedir la creación en París y Madrid de un *Comité d'Entente Amicale*; facilitar la visita de los turistas a los monumentos y objetos artísticos españoles; solicitar a los ayuntamientos y diputaciones de las localidades donde se hubieran constituido sociedades dedicadas al fomento del turismo, que prestasen a las mismas su patrocinio y su apoyo económico; y pedir al Ministerio de Fomento que la partida que para turismo se consignaba en los presupuestos de dicho departamento, se invirtiera en subvenciones a los SIT y demás entidades dedicadas al fomento del turismo, distribuyéndose entre ellas en proporción al presupuesto que, debidamente autorizado, presentasen²⁷. Además, en la sesión de clausura se acordó: aplazar la reforma del Reglamento de los congresos de turismo; que el III Congreso se celebrara en la localidad francesa de Toulouse; que el SIT de San Sebastián llevara a cabo todas las resoluciones adoptadas; encomendar a los sindicatos de Hendaya y San Sebastián que convocaran a una nueva reunión a todos los organismos interesados en la constitución de una Federación franco-española pirenaica; e interesar a los Gobiernos español y francés sobre la conveniencia de formar en París y Madrid los dos comités de honor de la futura Alianza franco-española²⁸.

²⁴ *ABC*, 1908, 22 de noviembre, p. 10.

²⁵ *Gran Vida*, 1909, octubre, pp. 11-12; 1913, diciembre, p. 365.

²⁶ *Gran Vida*, 1909, octubre, p. 12.

²⁷ *Gran Vida*, 1909, noviembre, pp. 19-20; 1909, diciembre, pp. 34-36; 1910, enero, pp. 23-24..

²⁸ *Gran Vida*, 1909, octubre, p. 14.

El año 1910 fue muy fructífero para los SIT españoles. Por un lado, se fundaron Asociación de Propaganda de Madrid²⁹, Sindicato de la Defensa Comercial y Fomento de Bilbao³⁰, Sociedad de Turismo de Cádiz³¹ y Asociación para el Fomento del Turismo en Galicia³². Y, por otro, en la ciudad francesa de Toulouse se celebró entre los días 10 y 15 de octubre el *III Congreso Internacional de Turismo de la Federación de los SIT Franco-Hispano-Portugueses*. El Comité organizador estuvo presidido por M. S. Guénot, máximo responsable del SIT de la localidad de acogida, y el evento contó con más de ciento ochenta adhesiones, de las que las españolas superaron las ochenta. La voz del turismo español estuvo representada por: Ministerio de Fomento; ayuntamientos, cámaras de comercio, SIT y asociaciones de fondistas de un buen número de localidades; prensa especializada; compañías ferroviarias; y clubes deportivos, entre otros³³.

En una de las conferencias impartidas, Guénot disertó sobre los temas esenciales a deliberar en el congreso. Sobre los hoteles apuntó que debían secundar y ayudar a los SIT, ya que sus intereses iban unidos; que la solidaridad más estrecha debía reinar entre los hoteleros; que éstos tenían que cuidar con esmero los detalles de sus establecimientos, pues de la buena o mala impresión que se llevasen sus huéspedes iba a depender la propaganda que éstos les hiciesen; y que la limpieza y la higiene, el orden y las frases amables y respetuosas, la amenidad y agrado en sus relaciones con el viajero y la probidad en los compromisos contraídos eran condiciones esenciales para obtener un resultado satisfactorio. En cuanto a los transportes, Guénot consideró de vital importancia encauzar el turismo sudamericano que desembarcaba en Lisboa, crear una línea internacional que pusiera en contacto el centro de Francia con África, siguiendo el itinerario Toulouse-Barcelona-Cartagena, y aumentar el movimiento transpirenaico. En materia de publicidad, señaló que para obtener frutos era necesario que fuese ordenada y que todos los Sindicatos federados se ayudasen mutuamente. También recomendó velar por la conservación de los monumentos arquitectónicos y los paisajes artísticos y señaló que como el abuso de los carteles anunciadores, el abandono, el arte modernista tan en boga en la construcción y la despoblación forestal eran enemigos declarados del turismo, los SIT estaban obligados a oponerse con todas sus fuerzas para evitar que los

²⁹ Se constituyó legalmente en enero de 1910. *Gran Vida*, 1909, febrero, pp. 7-8; 1909, julio, pp. 19-20; 1909, octubre, pp. 11-19; 1910, marzo, p. 88.

³⁰ *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 366.

³¹ *Gran Vida*, 1914, enero, p. 17.

³² *Gran Vida*, 1914, febrero, p. 46.

³³ *Gran Vida*, 1910, octubre, pp. 298-301.

paisajes pintorescos fuesen invadidos por esa mala semilla. Y por último, Guénot insistió en la necesidad de concienciar a la opinión pública de la importancia del turismo y de que los esfuerzos del sector debían encaminarse a buscar los medios de ofrecer al turista la mayor suma de satisfacciones morales y materiales a costa de los menores esfuerzos y gastos posibles³⁴.

Las conclusiones que se aprobaron tras las sesiones de trabajo se centraron, sobre todo, en el transporte ferroviario. Había que contactar con las compañías para que, en la medida de sus posibilidades, establecieran el tercer rail en sus líneas para evitar las molestias de los transbordos en la frontera; pusieran en vigor los billetes circulares individuales para viajes que, partiendo y finalizando en Irún, recorrieran diferentes ciudades francesas y españolas; transportaran gratuitamente los folletos de los SIT; entraran cuanto antes en la tarifa individual de la Unión de Caminos de hierro; y que los trenes que concordaban en las fronteras tuvieran también correspondencia de clase. Asimismo, se trabajaría para que se simplificaran las formalidades de aduanas a la llegada de los vapores y trenes, sobre todo en lo referente a bultos de mano, y para que no se llevara a cabo el proyecto del Ministerio de Hacienda de recargar el impuesto sobre los billetes de precio reducido, por considerar esta medida sumamente perjudicial para el desarrollo del turismo³⁵.

El *IV Congreso Internacional de Turismo* se celebró en Lisboa del 12 al 19 de mayo de 1911, organizado por la Sociedad Propaganda de Portugal. Asistieron más de mil participantes y contó con el apoyo oficial de los gobiernos de Francia, Portugal y España. El secretario general del Congreso, Manuel Emygdio da Silva, consideró oportuno organizar los trabajos en seis secciones: Medios de comunicación y transporte; Hoteles; SIT; Excursiones, tratando aspectos referidos a las agencias de viajes, playas, termas, sanatorios, baños, casinos; Publicidad; y Cuestiones de orden general, que englobaba poderes públicos y turismo, iniciativas particulares, obra de defensa y asistencia³⁶.

La conclusión más destacada fue la propuesta de creación de un *Comité permanente internacional de Turismo* que, en adelante, sería el encargado de procurar el cumplimiento de todo lo aprobado en los Congresos, organizar éstos en el futuro, desarrollar por todos los medios posibles la organización de los SIT, así como sus

³⁴ *Gran Vida*, 1910, octubre, pp. 305-306.

³⁵ *Gran Vida*, 1910, octubre, p. 309.

³⁶ *Gran Vida*, 1911, marzo, p. 79; 1911, mayo, p. 139

federaciones, y mantener un buen servicio de publicidad. Los miembros efectivos de este Comité, cuya residencia se fijaba en Madrid, serían los delegados de los gobiernos, de los SIT, de las compañías ferroviarias y de navegación, de los hoteleros y de la prensa periódica. Los ingresos del citado Comité serían las cuotas individuales de todos los adheridos (mínimo diez pesetas), las de los Sindicatos de propaganda (cincuenta pesetas), las de las compañías adheridas (mínimo veinte pesetas), las subvenciones que se pudieran conseguir de los Gobiernos y Corporaciones administrativas, los donativos particulares y los obtenidos por la venta de las publicaciones editadas por el propio Comité. También concluyeron proponer a los gobiernos que editarán un álbum nacional de panoramas y costumbres para enviar a las legaciones, consulados y casas de exportación, donde se haría propaganda del mismo. A estas últimas se les pedía, además, que estamparan en sus etiquetas y envolturas los paisajes, los monumentos más artísticos y las costumbres de cada país. Y, por último, se solicitó que se simplificasen en las Aduanas las operaciones de fiscalización de equipajes, y que, en vez de hacerlo en una gran parada en las estaciones fronterizas, se hiciese el registro en los mismos coches³⁷.

Algunos de estos acuerdos se materializaron rápidamente. Por ejemplo, la creación, con sede en Madrid, del Comité permanente de la Federación franco-hispano-portuguesa no se demoró, ya que el 7 de noviembre de 1911 se reunió en San Sebastián y acordó que el siguiente congreso de turismo, que iba a tener lugar en la capital de España, se celebrase en octubre de 1912. Aprobó, también, nombrar Secretario del Comité, con residencia en Madrid, a León Rollín, redactor de *La Correspondencia de España*, y adherirse, en principio, a la proposición de la Sociedad Internacional de Publicidad *Via Décor*, de París, que proyectaba una combinación financiera para desarrollar un vasto programa de publicidad franco-hispano-portuguesa en América³⁸. Por otro lado, hay que destacar la publicación del álbum de lujo titulado *Viajes por España*, del que se imprimieron 60.000 ejemplares que fueron distribuidos por la Compañía de ferrocarriles de Orleans y en cuya financiación colaboraron los SIT españoles y, en particular, la Asociación de Propaganda de Madrid³⁹.

³⁷ *Gran Vida*, 1911, mayo, pp. 140-141.

³⁸ *Gran Vida*, 1911, noviembre, p. 311.

³⁹ *Gran Vida*, 1912, octubre, pp. 292-293.

Así mismo, en este año 1911, en el que se crearon Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Málaga⁴⁰, Fomento del Turismo de Burgos⁴¹ y Sindicato de Turismo de Barco de Ávila⁴², y apenas un mes después de la clausura del citado *IV Congreso*, llegaría el primer impulso oficial serio, al margen de la Comisión Nacional de 1905, de las autoridades españolas a la industria de los viajes de placer al crear, por Real Decreto de 19 de junio y como órgano dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros, la Comisaría Regía del Turismo y de la Cultura Artística Popular.

Y precisamente, Benigno Vega Inclán, que estaría al frente de la citada Comisaría hasta su desaparición en 1928, honraría con su presencia la sesión inaugural del que sería el último gran congreso previo a la Primera Guerra Mundial, el que tendría lugar en Madrid en 1912⁴³. En un año en el que vieron la luz Comité local de Turismo de Linares⁴⁴, Sindicato de Iniciativa de Béjar⁴⁵ y Agencia municipal de Turismo de Córdoba⁴⁶, entre otros, la Asociación de Propaganda de Madrid asumió la organización del *V Congreso Internacional de Turismo* (Crespo, 1913). Los preparativos de la Comisión Organizadora, presidida por Nicolás de Peñalver y Zamora, conde de Peñalver y presidente de la Asociación de Propaganda de Madrid, comenzaron con la redacción de una circular con el fin de llamar la atención a las fuerzas vivas de la capital, y de la que en el verano se habían repartido unos siete mil ejemplares. Pero, lamentablemente, hasta ese momento el llamamiento no había calado como se esperaba. Con respecto al gremio de los dueños de cafés, la adhesión había sido unánime, pero los hoteleros y fondistas, salvo honrosas excepciones, habían dado la callada por respuesta. Por otro lado, se enviaron a España, Francia, Portugal, América del Norte, Central y del Sur unas catorce mil invitaciones, se invitó a los consistorios municipales, se realizó una intensa labor de propaganda en la prensa diaria española y se consignó en el presupuesto del congreso una cantidad para hacer frente a la propaganda en la prensa extranjera⁴⁷.

En cuanto a los recursos con los que contaba la organización, además de las cuotas de las inscripciones, recibieron algunas subvenciones de organismos privados. Entre las más destacadas de las recepcionadas hasta el mes de julio se encontraban: Hotel de la Paz, 250 pesetas; *Crédit Lyonnais*, 250 pesetas; Sociedad general de tranvías, 250

⁴⁰ Continuator de la Sociedad de Festejos. *Gran Vida*, 1914, febrero, pp. 36-39.

⁴¹ Creado por iniciativa del Ayuntamiento. *Gran Vida*, 1914, enero, p. 7.

⁴² *Gran Vida*, 1914, enero, p. 20.

⁴³ *Gran Vida*, 1912, octubre, p. 297.

⁴⁴ *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 372.

⁴⁵ *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 370.

⁴⁶ *Gran Vida*, 1913, diciembre, pp. 359-360.

⁴⁷ *Gran Vida*, 1912, julio, pp. 215-216.

pesetas; Hotel Ritz, 300 pesetas; Real Automóvil Club de España, 500 pesetas; Cámara de Comercio, 500 pesetas; Banco del Río de la Plata, 250 pesetas; Asociación general de Fondistas, 250 pesetas y Casa Michelin, 100 pesetas. Además, el Presidente del Consejo de Ministros prometió una subvención que no bajaría de 25.000 pesetas y el Ayuntamiento de Madrid tomó en consideración la petición de una subvención de 25.000 pesetas y celebrar una fiesta en honor de los congresistas. Por otra parte, las compañías francesas de Orleans, Midi y París-Lyon-Mediterranée concedieron billetes a mitad de precio a los congresistas y acompañantes, al igual que las compañías de ferrocarriles españolas y portuguesas, y los museos y monumentos de casi todas las provincias españolas, les ofrecieron visitas gratuitas⁴⁸. Asimismo, para lograr el apoyo estatal al congreso, mientras una comisión de la directiva del SIT organizador acudía a una audiencia con el Rey, que prometió su concurso y el del Gobierno, la otra visitaba al ministro de Fomento, que se comprometió a obsequiar en la sede del mismo a los congresistas y a dar orden al director de Obras Públicas para que se arreglasen las carreteras comprendidas en el circuito del programa de fiestas. Por último, también se invitó oficialmente a los gobiernos de Francia y Portugal⁴⁹.

El congreso se celebró entre los días 24 y 30 de octubre de 1912 y la asistencia al mismo fue muy considerable. Las Administraciones francesa, portuguesa y española estuvieron representadas, así como un elevado número de ayuntamientos, SIT, clubes deportivos, empresas de transporte y comunicaciones, diarios especializados y entidades culturales de los tres países⁵⁰. Hubo recepciones, excursiones, visitas y, por supuesto, sesiones de trabajo, divididas en seis secciones: comunicaciones y transportes; publicidad; sociedades para el fomento del turismo; arquitectura y turismo; hoteles; y cuestiones de interés general. Y como en los cuatro congresos anteriores, las mociones presentadas fueron defendidas y discutidas con exquisita corrección por los congresistas. Los principales asuntos tratados fueron: ampliación y mejora de la red pirenaica española de carreteras; creación de un Comité Internacional encargado de la publicidad colectiva; vulgarizar y hacer simpático el concepto del turismo entre los escolares españoles; constitución de una Cámara oficial de la Hotelería española, pero tras una discusión se decidió que el nuevo organismo se denominara *Warrant* Hotelero; solicitar a los poderes públicos una inmediata legalización de todos los juegos de azar,

⁴⁸ *Gran Vida*, 1912, julio, p. 216.

⁴⁹ *Gran Vida*, 1912, agosto, p. 243.

⁵⁰ *Gran Vida*, 1912, octubre, pp. 293-295.

especialmente en las estaciones balnearias, termales y climatológicas, y que el impuesto que se estableciera ingresara en su totalidad en los ayuntamientos respectivos con destino a obras de higienización, beneficencia y a propaganda del turismo, sirviendo de auxiliares a las Corporaciones municipales para la realización de este último fin los SIT; y, por último, la idoneidad de que las sociedades alpinistas aunasen sus esfuerzos con las de propaganda del turismo para dar impulso al deporte por medio de fiestas y concursos⁵¹.

La sesión de clausura se celebró el día 30 y fue presidida por José Canalejas (tan solo trece días antes de su muerte en atentando terrorista). Y en ella, tras rogar el conde de Peñalver al jefe del Gobierno que intercediera ante los presidentes de las Cámaras legislativas para que se sometieran al conocimiento y aprobación de éstas los proyectos presentados dirigidos al fomento del turismo, Canalejas ensalzó las ventajas del turismo, manifestó que los poderes públicos no podían permanecer indiferentes ante la significación de los congresos, ofreció el apoyo del Gobierno en su tarea de promover el turismo y prometió enviar representación oficial al *VI Congreso*⁵², que estaba previsto que tendría lugar al siguiente año en Biarritz y que, lamentablemente, no llegaría a celebrarse.

No obstante, las actividades de los SIT no cesaron. De hecho, a finales de 1913 el ubicado en Madrid planteó de nuevo la conveniencia de crear una Federación y propuso que ésta podría constituir un Comité central con objeto de desarrollar, conforme se lo permitieran sus medios económicos, el siguiente programa: 1) contrarrestar por medio de una publicidad mundial las prevenciones extendidas en el extranjero contra nuestra organización turística; 2) atraer a España los millares de extranjeros que podrían visitarnos, haciéndoles conocer las bellezas de nuestro país y los medios más fáciles y económicos de visitarlas; 3) establecer entre los SIT un cambio constante de folletos de propaganda para lograr que llegasen a manos del turista; 4) defender los intereses comunes de todos los SIT; 5) facilitar la comunicación de éstos con los Poderes públicos y apoyar las reclamaciones elevadas al Gobierno; 6) organizar congresos periódicos para tratar todas las cuestiones que revistieran un interés nacional en el orden del turismo; y 7) crear un boletín o revista mensual en la que se publicasen y comentasen todas las noticias, informes, memorias y documentos que pudieran interesar a los asociados. Así mismo, la Sociedad de Propaganda de Madrid señaló que sería de

⁵¹ *Gran Vida*, 1912, octubre, pp. 306-309.

⁵² *Gran Vida*, 1912, octubre, p. 312.

gran conveniencia que el citado Comité central, ubicado en uno de los puntos más céntricos de la capital y con relación directa con las grandes Asociaciones turistas de Europa *Touring-Clubs*, SIT extranjeros y agencias de viajes de todo el mundo, podría organizar excursiones individuales o en grupo de carácter científico, artístico o simplemente de placer, y debería financiarse con la venta de fotografías, postales, guías, planos y objetos de fabricación netamente española, con una modesta subvención del Estado y con algún auxilio de los SIT⁵³.

Pero llegaría la Gran Guerra y los SIT españoles seguirían todavía trabajando de manera individual. Desde el momento de su creación, habían ejercido una importante labor de promoción turística, fomentando su área de influencia de un modo que trascendió lo meramente turístico mediante la utilización de una amplia variedad de instrumentos: publicación de boletines periódicos, que fueron referentes del turismo de su época; edición y difusión de carteles anunciadores de los festejos de sus localidades; información gratuita a los turistas de cuantos informes, datos y noticias les fueran necesarios; organización de excursiones, ciclos de conferencias, festejos, exposiciones y congresos; inspección, en los casos que se les diese potestad, de las tarifas y de los servicios prestados a los turistas; y reivindicación ante las Administraciones Públicas, compañías de transportes y alojamientos hoteleros de las mejoras que, a su juicio, eran necesarias para desarrollar convenientemente en España la industria de los forasteros.

En definitiva, una ambiciosa e imprescindible labor que siempre estuvo muy condicionada por la escasez de recursos humanos y, sobre todo, económicos de los SIT. Por ejemplo, en vísperas de la Primera Guerra Mundial su financiación era variopinta y escasa. La entidad de Córdoba sólo era sufragada por el Ayuntamiento⁵⁴; las de Málaga⁵⁵ y Bilbao⁵⁶ no tenían otros medios de vida que las cuotas de sus asociados; las de Cádiz⁵⁷, Burgos⁵⁸, San Sebastián⁵⁹ y Galicia⁶⁰ contaban con las aportaciones

⁵³ *Gran Vida*, 1913, diciembre, pp. 374-375.

⁵⁴ *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 361.

⁵⁵ *Gran Vida*, 1914, febrero, p. 39.

⁵⁶ *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 368.

⁵⁷ “Más de 300 socios que pagan 10 pesetas al año, algunos socios protectores a razón de 100 pesetas y una subvención anual importante del Sr. Marqués de Comillas”. *Gran Vida*, 1914, enero, p. 17.

⁵⁸ “Cuenta como medio de vida con la suscripción de los socios, que no llegan a un centenar, y con una subvención anual de 1.500 pesetas que concede el Ayuntamiento y otra de 1.000 que por vez primera acaba de conceder la Diputación”. *Gran Vida*, 1914, enero, p. 8.

⁵⁹ “El Ayuntamiento tiene asignado al Sindicato una subvención anual de 5.000 pesetas y las cuotas de comerciantes y afiliados al mismo se elevan a 4.500 pesetas”. *Gran Vida*, 1913, diciembre, p. 365.

⁶⁰ “No ha contado la Asociación con otros recursos que las cuotas de sus socios, que no llegan a 100, y con una subvención de 1.500 pesetas anuales que le da el Ayuntamiento de Vigo”. *Gran Vida*, 1914, febrero, p. 47.

dinerarias de sus miembros y con modestas subvenciones de sus ayuntamientos y de algún benefactor privado; y las de Béjar y Linares se quejaban de que sus medios de vida eran, lamentablemente, nulos⁶¹. No es de extrañar, por lo tanto, que en repetidas ocasiones algunos SIT se dirigieran a los poderes públicos locales y nacionales solicitando subvenciones para poder hacer frente a sus obligaciones. Por ejemplo, a finales de 1913 la Asociación de Propaganda de Madrid acudió con esa intención a entrevistarse con el responsable de la Comisaría Regia del Turismo. Pero la respuesta de Benigno Vega Inclán no fue la deseada al manifestar que esas entidades debían tener una vida autónoma, libre y propia, sin relación de dependencia con Centros oficiales y que tenían que financiarse con subvenciones de particulares y de Corporaciones locales y regionales, puesto que debían dedicarse al fomento de intereses exclusivamente locales y, todo lo más, regionales⁶².

3. El periodo de entreguerras

Las décadas de los años veinte y treinta estuvieron marcadas internacionalmente por la prolongada posguerra, la indudable reactivación económica experimentada desde 1924, y la Gran Depresión iniciada tras el *crash* bursátil de Nueva York de 1929, que se tradujo para buena parte de la economía mundial, aunque con distintos ritmos e intensidades, en caídas notables de la producción, de los precios, de la renta per cápita y del comercio internacional, y en alza generalizada del desempleo. Un escenario en el que España no fue una excepción. Su neutralidad en la Gran Guerra le aportó efectos positivos, aumento de las exportaciones y superávit record en la balanza de pagos, y negativos, inflación, empeoramiento del nivel de vida de la mayor parte de la población e intensa conflictividad obrera desde 1917. La prosperidad económica llegaría, sobre todo, durante la Dictadura de Primo de Rivera favorecida por la buena coyuntura internacional, la difusión tecnológica, el aumento de la inversión, el fortalecimiento del sistema bancario y el ambicioso programa de inversión pública. Y, como es lógico, la Gran Depresión también se dejó sentir, aunque con cierta moderación, en nuestro país, que registró tasas anuales de variación del PIB negativas en 1930, 1931 y 1933. En realidad, la reactivación no se materializó hasta el bienio radical-cedista, lográndose en 1935 superar ligeramente el nivel de 1929. Sin embargo, el PIB per cápita experimentó una caída bastante intensa hasta 1933, del 11'5 por ciento, y una recuperación bastante

⁶¹ *Gran Vida*, 1913, diciembre, pp. 371-373.

⁶² *Gran Vida*, 1913, noviembre, pp. 347-348.

débil en el bienio siguiente, del 4'4 por ciento, con lo que al finalizar el año 1935 ese indicador seguía siendo inferior a los registrados en 1929 y 1930 (Maluquer de Motes, 2014, p. 615). Además, el aumento del desempleo fue considerable en nuestro país, siendo la cifra de parados en 1935 el doble de la de 1931 (Carreras y Tafunell, 2010, p. 255).

En definitiva, no debe extrañar que durante el periodo de entreguerras la evolución del turismo fuera cíclica. El indudable dinamismo de los años veinte, muy favorecido por la bonanza económica y los avances en los transportes, dio paso, en el depresivo decenio siguiente, a una reducción del flujo internacional de entre el 50 y el 65 por ciento (Pack, 2013, p. 143). En España, el turismo receptivo, que había proporcionado resultados esperanzadores en 1929 y 1930, mostró una tendencia claramente descendente desde entonces, de manera que en 1935 llegaron alrededor de cien mil turistas menos que en las postrimerías de la dictadura de Primo de Rivera (Fernández Fúster, 1991, p. 277; Tena Junguito, 2005, p. 641).

Pero este escenario tan cambiante y complicado parece que no desanimó a los entusiastas de la promoción turística. De hecho la relación de SIT fue creciendo gracias a los creados en Toledo, Gerona, Alicante, Almería, La Coruña, Tarragona, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Valencia, Huesca, Jaca, Tudela, Valladolid, Gijón, Las Palmas de Gran Canaria, Navarra, Sitges, Tortosa, Vall d'Aran, Tarrasa, La Junquera, Campo de Gibraltar, Cuenca, Logroño, Castellón de la Plana, Denia o Palencia, de tal manera que a comienzos de la década de los años treinta el número de ellos rondaba ya los cuarenta (Luque Aranda, 2015). Pero la mayoría de ellos, según señalaba Castro Les en 1929, tuvieron que continuar ejerciendo su labor con escasos recursos por la indiferencia de los poderes públicos y la apatía de los ciudadanos⁶³.

No es de extrañar, por tanto, que la opción de federarse fuera un tema recurrente. La retomó en 1917 la Asociación de Propaganda de Madrid al convocar para el mes de mayo una asamblea de la cual debiera haber salido la Federación de todas las entidades que en España laboraban por el turismo, pero cuando ya se había circulado la invitación y eran varias las sociedades que habían respondido al llamamiento, la asamblea fue suspendida por faltarle el visto bueno de la Comisaría Regia. Aunque en un primer momento no se supo el motivo de esta decisión, poco tiempo después el Comisario explicó que había aconsejado que se aplazara la citada reunión porque, aunque

⁶³ *Gran Vida*, 1929, mayo, p. 172.

consideraba que la idea de la federación merecía desarrollarse, las circunstancias de ese momento no eran las adecuadas y podían malograr su éxito⁶⁴.

Pero lo cierto es que la misma no se retomó seriamente hasta 1931 (Luque Aranda, 2015). En un año marcado por la Gran Depresión y la proclamación de la Segunda República, y en el que la tasa de variación anual del flujo internacional de turistas sería en España del -32'6 por ciento (Fernández Fúster, 1991, p. 277), el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA) convocó para el 14 de mayo una reunión en su sede a la que acudieron, además del convocante, los SIT de Valencia, Palma de Mallorca, Alto Aragón (Huesca) y Jaca. Así mismo, el de Tudela estuvo representado por el presidente del sindicato organizador y mandaron adhesiones y comunicaciones los de Barcelona, Valladolid, Tarragona, San Sebastián y Sevilla. Fue un encuentro en el que se discutió, sobre todo, de la relación entre los SIT y el Patronato Nacional del Turismo (PNT), responsable de la política turística nacional desde 1928, y en el que se acordó: apoyar la existencia de éste, como entidad nacional encauzadora de las actividades turísticas; solicitar que los nombramientos de representantes delegados y secretarios de sus oficinas de información recayeran en los presidentes y secretarios de los SIT; y que éstos estuvieran representados en el citado organismo y que fueran tenidos en cuenta como asesores técnicos y colaboradores, y, por tanto, con derecho a alguna subvención para tratar de paliar la vida precaria que llevaban⁶⁵.

Convencidos los SIT españoles de que para hacer frente a los momentos críticos por los que atravesaba la organización turística era necesaria una actuación conjunta que les llevase a una mayor compenetración e intensificación de su labor y permitiese una mayor eficiencia en sus trabajos en pro del turismo nacional, celebraron el 4 de enero de 1932 en Valencia una reunión en la Cámara Hotelera a la que acudieron los de Palma de Mallorca, Aragón, Valencia, Barcelona, Tarragona, Tudela, Jaén, Valladolid, Huesca, Játiva, San Sebastián, Gijón, Burgos y Gerona. En dicha asamblea se acordó, por unanimidad, constituir la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo (FESIT); designar presidente eventual, hasta la reglamentación definitiva de la misma, al mallorquín Francisco Vidal Sureda; y reclamar que el presidente de la nueva federación formara parte como vocal nato de la Junta Directiva del PNT y que todo lo recaudado por el Seguro Obligatorio de los Viajeros transportados por ferrocarril, compañías de navegación y líneas de autocares, se dedicara íntegramente al fomento del

⁶⁴ *Gran Vida*, 1917, mayo, p. 165; 1917, junio, p. 208.

⁶⁵ *Aragón*, 1931, junio, pp. 106-107

turismo⁶⁶. Hay que tener en cuenta que desde el día 1 de abril de 1932 estaba previsto que el presupuesto del PNT pasara a formar parte del de la Presidencia y que, por tanto, ya no dependería, tal y como había ocurrido desde 1928, de un porcentaje, lamentablemente decreciente año tras año, de lo recaudado por el citado seguro obligatorio.

La constitución definitiva de la FESIT, la aprobación de sus estatutos y el nombramiento de su Junta directiva tendría lugar en la asamblea celebrada en Palma de Mallorca los días 21, 22 y 23 de junio de 1932. Los catorce SIT asistentes⁶⁷ mantuvieron en el cargo de presidente a Vidal Sureda, eligieron como secretario a Elvir Sans Roselló⁶⁸, y aprobaron que la nueva entidad tuviera por objeto coordinar y unificar los esfuerzos y acciones hasta ahora dispersos de los Sindicatos locales, favorecer el contacto de los mismos por medio de asambleas, estimular la creación de nuevos y servir de órgano representativo tanto con relación al PNT y al Gobierno, como a las demás asociaciones turísticas de otro carácter y también para relacionarse con el exterior. Además, se estipuló en los estatutos que la autoridad máxima de la FESIT recaería en la Asamblea general, que estaría integrada por las representaciones de todas las entidades federadas y que se reuniría una vez cada año o antes si se considerase necesario por asuntos de gran importancia, allí donde se hubiera decidido en la asamblea anterior⁶⁹.

Un año después, concretamente entre el 24 y el 26 de julio, la FESIT celebró en el Salón Nuevo del Ayuntamiento de Barcelona su II Asamblea, la cual contó por vez primera con la presencia de cargos políticos, como Francisco Puig y Alfonso, concejal del citado consistorio, e Ignacio Armengou, en representación de Pedro Mías, consejero de Agricultura y Economía de la Generalidad. Fue un evento al que se adhirieron dieciséis SIT⁷⁰ y en el que, tras varias intervenciones, se decidió solicitar: que el PNT ayudara a la creación de nuevos SIT, especialmente en las regiones donde no existían⁷¹, que volviera a financiarse con el Seguro Obligatorio, y que de la cantidad recaudada el cincuenta por ciento se destinara a ellos; que la FESIT fuera reconocida asociación de

⁶⁶ Aragón, 1932, febrero, p. 21.

⁶⁷ Palma de Mallorca, Barcelona, Valencia, Tarragona, Gerona, Alicante, Valladolid, Burgos, Tudela, Huesca, Alcalá de Henares, Aragón, Gijón y San Sebastián. Aragón, 1932, septiembre, p. 162.

⁶⁸ Aragón, 1932, septiembre, p. 162. Esta Junta se mantendría hasta la Guerra Civil.

⁶⁹ Aragón, 1932, septiembre, p. 161.

⁷⁰ Con respecto a la Asamblea anterior, se incorporaron los SIT de Menorca, Sitges, Játiva y Jaca, y no acudieron los de Gijón y Alicante. Aragón, 1933, agosto, p. 145.

⁷¹ La FESIT acordaría en el verano de 1933 no integrarse en ninguna Federación Internacional hasta no contar con SIT en la práctica totalidad de las provincias españolas. *La Vanguardia*, 1933, 27 de julio, p. 6.

utilidad pública; que fuera reglamentario consignar en los presupuestos de ayuntamientos y diputaciones una cantidad específica para financiar el turismo; que se prohibiera denominar “Fomento del Turismo o Atracción de Forasteros o Sindicato de Iniciativa y Turismo” a ninguna sociedad comercial; que el PNT volviera a crear agencias de información turística en el extranjero; que en las escuelas de primera enseñanza se educara a los escolares sobre el valor y respeto que se debe tener a los monumentos y lugares de valor turístico; que las compañías ferroviarias incluyeran los coches de segunda clase en los trenes rápidos y expresos, y que implantaran la Libreta del Ahorro ferroviario para dar facilidades al turismo modesto; que se creara una red de carreteras pirenaicas y que se dieran las máximas facilidades a los turistas al pasar las fronteras⁷².

Unas peticiones que no difirieron demasiado de las que se aprobarían en la III Asamblea, organizada por el SIPA en Zaragoza del 17 al 21 de marzo de 1934, y a la que asistieron representantes de veintinueve SIT, quince de ellos por delegación⁷³, y, entre otras autoridades, Luis Orensanz, presidente de la Diputación, Miguel López de Gera, alcalde de la ciudad, y Joan Estelrich, Bartolomé Fons, Jesús Comín y José Moncasi, los primeros diputados en participar en una reunión de la FESIT. En definitiva, un amplio respaldo del sector y de la clase política que, a juicio del SIPA, demostraba que iba despertando el interés por el estudio de los problemas que planteaba la organización de una actividad que contribuía día a día al prestigio del país, y también a procurarle una cuantiosa fuente de ingresos, que en otras naciones tenía ya una exacta denominación: exportaciones invisibles⁷⁴.

Las conclusiones de esta III Asamblea fueron prácticamente idénticas a las que se habían aprobado en la reunión anterior. Las principales novedades fueron solicitar: una nueva organización del PNT, con una dirección técnica independiente de la política y dotado con suficientes medios económicos; la creación de una Escuela de Turismo, donde preparar a expertos en turismo, con la suficiente cultura histórico-artística y de idiomas, y a peritos hoteleros con los que regentar y servir los cometidos más importantes del ramo; y la edición de sellos de correo de poco precio en los que se

⁷² Aragón, 1934, abril-mayo, p. 73.

⁷³ Asistieron: Alcalá de Henares, Barcelona, Burgos, Huesca, Jaca, Madrid, Málaga, Menorca, Palma de Mallorca, Pamplona, Tarragona, Valencia, Valladolid y Aragón. Por delegación: Gijón, Gerona, Badajoz, Santander, Vigo, Puigcerdá, Pollensa, Las Palmas, Puerto de la Cruz, Graus, San Sebastián, Ibiza, Játiva, Sitjes y Tudela. Aragón, 1934, abril-mayo, p. 68.

⁷⁴ Aragón, 1934, abril-mayo, pp. 68-69.

reprodujeran los monumentos y bellezas nacionales, contribuyendo así a popularizar y crear atmósfera a favor de España y del Turismo⁷⁵.

El año 1935 fue clave para la FESIT. En vísperas de su IV Asamblea, Guillermo Moreno, presidente del PNT, elogió públicamente la labor desarrollada por los SIT en las ciudades donde estaban ubicados, la cual a veces era extensiva a toda una región, los consideró un punto de apoyo esencial para la política turística nacional y defendió que el Estado subvencionase aquellos más eficaces en su funcionamiento⁷⁶. Y parece que este apoyo oficial se dejó notar en la citada asamblea, celebrada en Alcalá de Henares y Madrid de 7 al 10 de abril. El evento demostró que la capacidad de movilización de la federación era año tras año mayor. Acudieron, entre otros, Ramón Prieto Bances, ministro de Instrucción Pública, Rafael Salazar, alcalde de Madrid, Ángel del Campo, alcalde de Alcalá, Juan L. Gautier, alcalde de Guadalajara, y una nutrida representación de asociaciones vinculadas con el sector, agencias de viajes, empresas de transportes y, por supuesto, de SIT⁷⁷. Hay que tener en cuenta que en aquel momento el número de federados ascendía ya a setenta y dos, y muchos de los cuales lo eran de pequeñas localidades, como Candelera, Manresa, Vich, Costa Brava, Reus, Puigcerdá, Tárrega, Palautordera o Candas de Montbul (Luque Aranda, 2015, pp. 75-76).

También evidenció esta IV Asamblea que algunas de las peticiones realizadas en las anteriores no habían encontrado una respuesta adecuada. De ahí que buena parte de las conclusiones aprobadas insistieran en aspectos ya reclamados en Barcelona y Zaragoza. No obstante, sí hubo algunas propuestas novedosas: celebrar anualmente una exposición de turismo patrocinada por el Estado y el PNT y organizada por los SIT; “dulcificar” el reconocimiento personal a los turistas en el paso de fronteras; solicitar al Gobierno que se otorgasen recompensas oficiales y honoríficas a todos aquellos ciudadanos que con su esfuerzo personal y desinteresado hubiesen contribuido a enriquecer los museos o puesto en valor las riquezas turísticas, regionales o nacionales; que el PNT intensificara las inspecciones a los hoteles; oponerse a la creación de tasas de turismo locales; pedir al PNT que colocara carteles a la entrada de las poblaciones o bifurcaciones del camino, anunciando las bellezas y atractivos turísticos de la próxima ciudad o lugar turístico; que se redujera para los extranjeros el precio de las licencias de pesca fluvial; que los SIT procuraran la creación de escuelas populares para la enseñanza del idioma inglés;

⁷⁵ Aragón, 1934, abril-mayo, pp. 71-73.

⁷⁶ Aragón, 1935, abril, p. 61.

⁷⁷ Aragón, 1935, mayo, pp. 81-83

fomentar que todos los periódicos crearan una página o sección de turismo y que las emisoras radiofónicas dedicasen una hora semanal a emisiones de carácter turístico; que todos los SIT se dotaran de una Oficina de Información; que se trabajara para evitar el espectáculo bochornoso de la mendicidad callejera; y permitir que los SIT que lo desearan pudieran formar federaciones regionales⁷⁸.

La reivindicación de que la FESIT fuera declarada de utilidad pública, que se remontaba al año 1932, se hizo, por fin, realidad en el mes de noviembre de 1935⁷⁹. Además, se aprobó que también podrían aspirar a recibir el citado reconocimiento los SIT que la FESIT propusiera, previo un informe favorable del PNT, siempre que usasen estatutariamente la denominación Sindicato de Iniciativa del lugar de actuación y que en su reglamento constase como finalidad fundamental: realizar un inventario turístico de su zona de actuación; organizar su zona para hacer más fácil y agradable su visita, así como para favorecer una completa y adecuada explotación económico-turística; facilitar de la misma toda clase de informes y datos útiles con carácter gratuito; y darla a conocer mediante una propaganda práctica, productiva y lo menos costosa posible. Este reconocimiento de la FESIT llevó consigo la representación de la misma en la Junta del PNT, tarea que recayó en el presidente Vidal Sureda, y la obligación de remitir anualmente al organismo estatal, y durante el mes de enero, sus presupuestos para el año en curso y la liquidación e inversión de fondos del año anterior, junto con una memoria explicativa de toda su actividad y gestiones realizadas. Pero, por otro lado, parece que al no contemplar la normativa de 1935 la declaración automática de utilidad pública para los miembros de la FESIT, este proceso se ralentizó demasiado. De hecho, en mayo de 1936, un mes antes de que la federación celebrara su última asamblea previa a la guerra civil, había diputados, como, por ejemplo, Joan Estelrich, que seguían insistiendo ante las autoridades para que dichos SIT recibieran tal consideración⁸⁰.

Del 21 al 24 de junio de 1936, y en la ciudad de Tarragona, la FESIT celebró su V Asamblea. Y como en todas las anteriores, hubo excursiones, recepciones y una nutrida presencia de cargos políticos, como Joaquim Font, alcalde de Tarragona, Ventura Gassol, consejero de la Generalidad de Cataluña, Pere Lloret, director general de Administración Local, y el parlamentario Estelrich, entre otros⁸¹. Fue un evento en el que, una vez más, se glosó la importancia del turismo y el papel desempeñado por los

⁷⁸ Aragón, 1935, mayo, pp. 86-87.

⁷⁹ *Gaceta de Madrid*, 1935, 15 de noviembre, pp. 1284-1285; 1935, 26 de noviembre, pp. 1619-1620.

⁸⁰ *La Vanguardia*, 1936, 23 de mayo, p. 27.

⁸¹ *La Vanguardia*, 1936, 23 de junio, p. 11; Aragón, 1936, julio, p. 128.

SIT, y en el que se acordó solicitar la creación de un carnet de viaje para estimular el turismo interior, estudiar la conveniencia de un convenio o fórmula relativa a la entrada libre en la zona fronteriza de los taxis franceses y españoles, y, recogiendo un ofrecimiento del Patronato de París, recomendar a los diversos SIT que enviaran material fotográfico y literario para que pudiera ser publicado en el Boletín del citado organismo⁸². Pero la industria de los viajes de placer no fue la única preocupación entre los participantes de la asamblea. Gassol señaló que en aquellos momentos de agitación, y dada la delicada situación internacional en que se vivía, se hacía más necesario un deseo unánime de paz y tranquilidad⁸³. Algo que, desgraciadamente, saltaría por los aires un mes después.

IV. CONCLUSIONES

El crecimiento económico y el auge experimentado por el turismo en los primeros años del siglo XX animó a parte de la iniciativa privada española vinculada a ese todavía incipiente sector a crear asociaciones que tuvieran como objetivo fomentarlo en nuestro país, tal y como ya hacían en Francia, Suiza o Italia lo denominados, genéricamente, Sindicatos de Iniciativa y Turismo. Los entusiastas defensores de la industria de los viajes de placer estaban convencidos de que la economía española se vería beneficiada si la nación se convertía en un destino turístico de primer orden y de que para lograr ese objetivo sería más eficaz que los diferentes agentes involucrados trabajaran conjuntamente. Pero esta tarea no fue nada fácil. Es cierto que el número de sociedades de fomento del turismo creció notablemente durante el periodo, pero la inmensa mayoría contó con escasos recursos económicos y humanos ya que el apoyo de los poderes públicos y de buena parte del capital privado dejó mucho que desear. No obstante, los SIT aportaron su granito de arena editando información propagandística, solicitando en repetidas ocasiones a los responsables políticos y a las empresas respectivas que acceder, viajar y alojarse en España fuera cada vez más atractivo, y organizando congresos en los que los agentes privados y públicos discutieron sobre las luces y sombras del sector, destacando los celebrados entre 1908 y 1912 en Zaragoza, San Sebastián, Toulouse, Lisboa y Madrid.

⁸² *La Vanguardia*, 1936, 24 de junio, p. 9.

⁸³ *La Vanguardia*, 1936, 23 de junio, pp. 11.

Tras la Primera Guerra Mundial, los nuevos SIT que fueron surgiendo por diferentes localidades españolas, así como los antiguos, continuaron llevando a cabo su encomiable labor en unas condiciones nada fáciles y no muy diferentes de las existentes antes del citado conflicto bélico. De hecho, las quejas de los SIT ante el insuficiente interés despertado por su causa entre las autoridades y la ciudadanía no desaparecieron, y por ello la idea de la federación cobró fuerza. Pero no sería hasta 1932, en un escenario marcado por la Gran Depresión, el creciente clima de inestabilidad política y social y un notable retraimiento del turismo transfronterizo, cuando se constituyera la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo. Y con ella volvieron los congresos. Sus asambleas anuales, que contaron con una nutrida y creciente en el tiempo participación de sindicatos federados y con la presencia, más testimonial que efectiva, de los poderes públicos, fueron las que tomaron el relevo de las actividades congresuales de los últimos años de la *Belle Époque*. Las celebradas en Valencia, Palma de Mallorca, Barcelona, Zaragoza, Alcalá de Henares y Tarragona, fueron el altavoz nacional de las quejas, sugerencias y reclamaciones del sector. Las cuales, por cierto, no fueron, en líneas generales, muy diferentes de las que se venían manifestando desde comienzos de siglo. En la España republicana los agentes privados siguieron considerando vitales para el desarrollo del turismo que el Estado se involucrara más, tanto política como económicamente, con el sector y que se materializaran notables avances en materia de propaganda, transportes y alojamientos.

Financiación

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto HAR2014-52023-C2-1-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

ABC

Aragón

Gaceta de Madrid

Gran Vida

La Vanguardia

Bibliografía

- Alonso Álvarez, L., Vilar Rodríguez, M. y Lindoso Tato, E., 2012. El agua bienhechora. El turismo termal en España, 1700-1936. Observatorio Nacional del Termalismo, Alhama de Granada.
- Arcas Cubero, F. y García Sánchez, A., 1980. Los orígenes del turismo malagueño: la Sociedad Propagandística del clima y embellecimiento de Málaga. *Jábega*. 32, 42-50.
- Arcos y Cuadra, C., 1974. De las grandes ventajas económicas que produciría el desarrollo del turismo en España (1909). Banca Mas Sardá, Barcelona.
- Blasco i Peris, A., 2005. Barcelona Atracción (1910-1936). Una revista de la Sociedad de Atracción de Forasteros. Tesis Doctoral. Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.
- Carreras Odirozola, A. y Tafunell Sambola, X., 2010. Historia económica de la España contemporánea (1789-2009). Crítica, Barcelona.
- Comín Comín, F., 2005. La segunda industrialización en el marco de la primera globalización (1870-1913). En: Comín, F., Hernández, M. y Llopis, E. Historia económica mundial. Siglos X-XX. Crítica, Barcelona, 239-286.
- Correyero Ruiz, B. y Cal Martínez, R., 2008. Turismo: La mayor propaganda de Estado. España, desde sus inicios hasta 1951. Vision Net, Madrid.
- Crespo, H., 1913. V Congreso Internacional de Turismo de la Federación de los Sindicatos de Iniciativas Franco-Hispano-Portugués. Memoria General. Artes Gráficas Mateu, Madrid.
- Esteve Secall, R. y Fuentes García, R., 2000. Economía, historia e instituciones del turismo en España. Ediciones Pirámide, Madrid.
- Fernández Fúster, L., 1991. Historia general del turismo de masas. Alianza, Madrid.
- González Morales, J.C., 2003. Turismo en España (1905-1931). Tesis Doctoral. Universidad Carlos III de Madrid, Getafe.

- (2005). La Comisión Nacional de Turismo y las primeras iniciativas para el fomento del turismo: la industria de los forasteros (1905-1911). *Estudios Turísticos*. 163-164, 1-30.
 - (2015). Los orígenes de la industria española de forasteros. *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 37, 154-175.
- Luque Aranda, M., 2015. El desarrollo del sector turístico durante la Segunda República y el Primer Franquismo: la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga, Málaga.
- Maluquer de Motes i Bernet, J., 2014. La economía española en perspectiva histórica. *Pasado y Presente*, Barcelona.
- Molina Villar J.J., 2004. Termalismo y Turismo en Catalunya: un estudio geohistórico contemporáneo. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Moreno Garrido, A., 2007. Historia del turismo en España en el siglo XX. Síntesis, Madrid.
- (2010). El Patronato Nacional de Turismo (1928-1932). Balance económico de una política turística. *Investigaciones de Historia Económica*. 18, 103-132.
 - (2015). Madrid, 1912. El reto del turismo. *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 37, 23-44.
- Pack, Sasha D., 2013. Turismo en la Europa de la postguerra: de la diplomacia esterliniana al consumismo de masas. *TST*. 24, 138-166.
- Palou i Rubio, S., 2012. Barcelona, destinació turística. Un segle d'imatges i promoció pública. Edicions Vitel-la, Barcelona.
- Pellejero Martínez, C., 1999. Antecedentes históricos del turismo en España: de la Comisión Nacional al Ministerio de Información y Turismo. En: Pellejero Martínez, C. (Dir.). *Historia de la economía del turismo en España*. Civitas, Madrid, 21-76.
- (2002). La actuación del Estado en materia turística durante la dictadura de Primo de Rivera. *Revista de Historia Económica*. 1, 149-158.
- Samá Torrents, S. (marqués de Marianao), 1910. Consideraciones acerca de la necesidad del fomento del turismo como fuente de riqueza nacional mediante la formación del gran Circuito Español. Imprenta de Juan Vidal, Barcelona.
- Tena Junguito, A., 2005. Sector exterior. En: Carreras, A. y Tafunell, X. (Coords.). *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*. Fundación BBVA. Bilbao, Volumen II, 573-644.

Vallejo Pousada, R., Lindoso Tato, E. y Vilar Rodríguez, M., 2016. Los antecedentes del turismo de masa en España, 1900-1936. *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*. X, 137-188.

Vives Reus, A., 2005. *Historia del Fomento del Turismo de Mallorca, 1905-2005*. Foment del Turisme de Mallorca, Palma de Mallorca.